
In Memoriam

Semblanza del Dr. Pedro Seijas Rodríguez



El 30 de diciembre cuando fenecía el año 2013, fue el triste escenario de la intempestiva partida en un viaje sin retorno al Reino Sagrado de Dios de Pedro Seijas Rodríguez, nuestro querido Pedrito. Es un honor para nosotros asumir esta responsabilidad de escribir una semblanza de quien fue una destacada personalidad de la odontología peruana, un distinguido Odontopediatra que dedicó su vida al servicio de su noble profesión, tanto en la práctica profesional, como en la docencia y en la vida institucional. Escribir una semblanza nos resulta sumamente difícil, por no decir doloroso al tener que rememorar y dar testimonio de su persona con quien nos ha ligado períodos de trabajo profesional y haber compartido vivencias, gozando de su amistad, y la de su familia.

Aprendimos de él practicar la responsabilidad, la rigurosidad en el trabajo bien hecho y mucho celo por cultivar un comportamiento ético en la práctica profesional privada y en la conducta personal.

La Odontología Peruana está conmovida por su intempestivo deceso, particularmente la Odontopediatría, campo de su especialidad, por la que tanto abogó, para su difusión a lo largo y ancho del país. Una de sus contribuciones más importantes fue despertar el interés de los jóvenes profesionales por la Odontopediatría en el Perú, dedicándole mucho tiempo y esfuerzo en la reorganización y reactivación de la Sociedad Peruana de Odontopediatría, con un sentido diferente de responsabilidad para preparar al

odontólogo en la mejor atención de los niños del país.

Lamentamos mucho no haber podido estar cerca de sus restos mortales para despedirnos transitoriamente de quien fue nuestro maestro, amigo y hermano mayor. Fue una decisión expresa de la familia de realizar sus exequias en estricto privado. Sin embargo nos corresponde a los que tuvimos el privilegio de compartir su amistad rendir a su memoria el homenaje que merece su vida ejemplar y de gran significación.

El Dr. Seijas nació en el distrito de Saposoa, provincia de Huallaga de la Región San Martín. Cursó sus estudios primarios y secundarios en su tierra natal. Se casó con la señora Isabel Sánchez, quien fue su compañera inseparable apoyándolo en todo momento en decisiones muy importantes tomadas en el curso de sus vidas. Tuvo dos hijas Cecilia y Martha y dos hijos Fernando y Ernesto; dos de ellos heredaron la vocación profesional de su padre como odontólogos. Quería entrañablemente a su familia y él era correspondido con inmenso cariño.

Su formación profesional la hizo, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde siguió sus estudios odontológicos egresando con el título de Cirujano- Dentista, con las más altas notas de su promoción, gozando de una excelente reputación entre sus compañeros y profesores. Poco tiempo después de su graduación se incorpora a la Sanidad del Ejército. Su permanencia como oficial odontólogo en el ejército fue efímera, pues solicita su pase al retiro en el año de 1954, ejerciendo la práctica privada en la ciudad de Pacasmayo, Departamento de La Libertad ,donde logró ser alcalde de la ciudad. El año de 1957 viaja a la ciudad de Lima y asume el cargo de docente de la Facultad de Odontología de la U.N.M.S.M.

Deseoso por alcanzar una avanzada preparación en su profesión, viaja a los Estados Unidos e ingresa al Eastman Dental Center en la ciudad de Rochester, Estado de Nueva York, donde realiza un internado en Odontología Pediátrica. Luego obtiene una beca de estudios de la Organización de Estados Americanos para financiar sus estudios de la especialidad de Odontología Pediátrica en la Universidad de Illinois. Al término de sus estudios retorna a Perú, y se reincorpora a la docencia en la U.N.M.S.M. donde colabora sustancialmente en la reestructuración del programa de Odontopediatría y logra que atención del niño se realice en una clínica ad-hoc separada al de los adultos.

Siempre estudioso e inquieto por tener nuevas experiencias, obtiene una beca del Royal Dental College de Dinamarca, donde sigue un curso de Patología Oral Y Procedimientos de Cirugía Oral en Niños. Nuevamente, es corta su permanencia en San Marcos, pues ésta dura solo dos años y emprende una nueva aventura profesional cuando viaja a Venezuela para formar parte de la plana docente en la Universidad de Carabobo en Valencia haciéndose cargo del programa de estudios de Odontología Infantil, responsabilidad que desempeña hasta finales del año 1976. Un año antes había obtenido la reválida de su título de Cirujano Dentista en la Universidad de Zulia, Venezuela, lo que le permitió ejercer su actividad profesional en la práctica privada con tal éxito, que prolongó su estadía por 8 años.

La añoranza de su tierra, obligan su retorno a Lima en el año de 1983, para continuar su exitosa carrera profesional con la calidad y prestigio por todos conocida. El año 1993, nuevamente es invitado para hacerse cargo del curso de Odontopediatría en la U.N.M.S.M., reorganizando el contenido curricular, así como, logra la construcción y el equipamiento de una clínica

exclusiva para la atención del niño con la ayuda de la Comunidad de Basilea y el Comité Internacional de la República Suiza; concluida esta misión a la que se había comprometido, abandona definitivamente la docencia por un severo deterioro de su salud en el año de 1998.

Su reconocido prestigio profesional lo llevó a ser miembro de numerosas instituciones especializadas del Perú y del extranjero recibiendo muchas distinciones en mérito a su calidad profesional y personal. Presidente por dos períodos y Miembro Honorario de la Sociedad Peruana de Odontopediatría e igualmente de la Academia de Estomatología del Perú, alcanzando ambas instituciones particular relevancia durante su exitosa gestión. Conferencista de gran calibre en numerosos eventos nacionales e internacionales y autor de importantes publicaciones en temas de su especialidad. En su práctica profesional privada, gozó del más alto prestigio, siendo un referente y consultor infaltable.

El Dr. Seijas tuvo la capacidad de ser creador e innovador en el esfuerzo de educar a cada grupo, a cada alumno en la medida de lograr una influencia positiva y sostenida; fue un maestro de vocación, siendo menos autoridad y más maestro y amigo, para encaminar a los jóvenes en un mundo sin mayor escudo protector que el de los conocimientos adquiridos en las aulas universitarias para enfrentar el abismo social en el que vivimos, inculcando valores de solidaridad y lealtad y que están grabados en el inconsciente de sus discípulos. En consecuencia, la docencia no sólo la realizó a nivel de las aulas universitarias dejando una estela de beneplácito en todos aquéllos que lo escuchaban en otros ámbitos. Por ello, tenemos la íntima satisfacción, mientras escribimos estas notas, de estar representando a la confraternidad que se identifica con estos principios. Durante nuestra ge-

neración, fue un guía orientador con un consejo siempre acertado.

Como persona fue ejemplo de sencillez y modestia, sin afán de protagonismo, trabajador responsable, dedicado a sus pacientes, tenaz defensor de principios y valores humanos. Leal a sus convicciones, consecuente con lo que pensaba, sentía y expresaba con seguridad sus palabras. Su vida profesional enriqueció a su entorno, pares, amigos y discípulos de un espíritu emprendedor, siempre activo y dinámico pero con una personalidad solidaria.

Tuvimos la suerte de estar muy cerca de él, ya sea cuando atendimos a sus pacientes en las varias ocasiones que se ausentó del país dándonos su confianza para llevar con responsabilidad y eficacia este delicado encargo. También compartimos juntos actividades académicas en la U.N.M.S.M. y Universidad Peruana Cayetano Heredia. Pero también disfrutamos juntos actividades no profesionales como viajes ó nuestra afición al fútbol asistiendo con frecuencia a gozar de los partidos de su querido equipo Universitario de Deportes. Por ello, es muy difícil no acongojarnos cuando vemos que un amigo y colega como Pedrito, nos deja y despierta a la eternidad luego de dar fin al inapeable ciclo vital de la vida. Ahora, en la infinita extensión de la vida, que es la muerte, ahora que surca el vasto derrotero e inicia este viaje al encuentro de su adorada Chabuca, está distante, pero cerca de los corazones que le quisieron y le querrán a través del tiempo recordándole para siempre.

Se dice que nadie puede llevarse nada al otro mundo. Falso. Pedro Seijas se lleva el reconocimiento y agradecimiento de la profesión odontológica peruana, pero más aún de muchos jóvenes profesionales que bebieron de su conoci-

miento y su atención siempre amable. Se ha ido nuestro estimado Pedro pero se ha llevado un poco de cada uno de nosotros y nos ha dejado mucho de él, como una huella imborrable que estará siempre presente en nuestros recuerdos. Se ha adelantado Pedro, pero no lo perderemos de vista, su ausencia deja un vacío que solo será cubierto por una evocación permanente.

Pedro Seijas tuvo una vida que es un modelo y ejemplo a imitar, un estímulo para las generaciones que aunque no lo conocieron, si la respetan por su legado personal y profesional. Sus ami-

gos, discípulos, miembros de la profesión y todos los que lo hemos conocidos nos sentimos orgullosos de él y nos vemos comprometidos a proyectar su memoria como un paradigma de vida académica odontológica al servicio de la sociedad y de las buenas causas de la población infantil.

Resta mucho por decir, su ausencia será difícil de superar, pero los recuerdos serán gratos y perdurarán en los corazones de todos aquéllos que tuvieron la oportunidad y privilegio de conocerlo.

Ramón Castillo Mercado
Miembro Honorario -Past Presidente
Sociedad Peruana de Odontopediatría

Eduardo Silva Reggiardo
Miembro Honorario -Past Presidente
Sociedad Peruana de Odontopediatría